

Exposición clara

El señor Gil Robles no ha lanzado aún a la publicidad el anunciado manifiesto de la Ceda, aunque, según parece, está ya no sólo terminado, sino impreso; pero ha publicado una interesante nota explicativa de la crisis más reciente, con todos sus antecedentes, que publicamos en otro lugar, y cuya lectura recomendamos a nuestros favorecedores.

Es ese documento una página sintética de la historia contemporánea de nuestro país, de la que pueden sacarse muy provechosas enseñanzas y de que deberían hacerse copiosísimas ediciones para repartir los ejemplares como importante documento para la próxima, inmediata, propaganda electoral. Es muy conveniente que las gentes puedan recordar, cuando llegue el momento decisivo, toda esa marcha absurda de la política española a partir de las elecciones de octubre de 1933. Ese recuerdo puede ser decisivo para los que aún sintieran vacilaciones, hijas sólo del confusiónismo creado por los enemigos del Estado, ante la revolución, y los que, fingiéndose aún republicanos, la patrocinan y son sus hojalateros.

Los hechos que el señor Gil Robles relata, muy sintéticamente, han acaecido a la costa de todos, y respecto a sus causas, como no pueden ser muchas las probables, el país sano y sensato, el país que no se deja engañar por la palabrería sectaria, puede comprenderlas y deducirlas fácilmente.

Se ve claramente que el señor Gil Robles, como representante de su partido, ha sido reconocido por los revolucionarios como símbolo de la contrarrevolución, y es lamentable que nadie pueda pensar que la parte contraria tiene apoyos en las fuerzas izquierdistas y que ellas logren éxitos como el que, aparentemente al menos, han logrado con la supuesta solución —para nosotros la crisis sigue sin resolver— dada a la crisis de que ha surgido el Gobierno actual.

Si el señor Gil Robles no se hubiese ceñido a la explicación de esa crisis, hubiera podido aportar nuevos detalles demostrativos de la misma verdad: se ha tratado sólo durante dos años de una lucha entre la revolución y la contrarrevolución, y el hecho actual no es más que un episodio más de esa lucha.

El país, que es a quien corresponde resolverla en definitiva con sus votos, no debe olvidar, para cuando llegue el caso, ni esos antecedentes ni la tragedia revolucionaria de Asturias.

Por un excepcional interés damos a continuación la nota del señor Gil Robles que anteriormente comentamos

A las cinco y media de la tarde, en el domicilio del señor Gil Robles, fué entregada la siguiente nota explicativa de la crisis:

«Con el margen de tiempo suficiente para que los brotes de la pasión más legítima no puedan enturbiar la serenidad del pensamiento ni del ánimo, creo un deber inexcusable dirigirme a la opinión en estos momentos críticos para recordar antecedentes, fijar posiciones y definir conductas.

Para justificar la anómala tramitación y resolución de la pasada crisis se han barajado, entre otros muchos motivos, el pretendido agotamiento de las Cortes y el peligroso anhelo de poder de la minoría popular agraria. Ciego será, sin embargo, quien no vea que el desenlace de la crisis no es más que el último episodio de la lucha de la revolución contra las Cortes actuales.

Nacieron éstas como una reacción vigorosa del espíritu público contra la obra antinacional de las Cortes Constituyentes. Sin lograr los límites de la mayoría precisa para gobernar, las fuerzas antirrevolucionarias llevaron al Parlamento núcleos lo bastante fuertes para constituir, en unión de grupos centro-izquierda, instrumentos de gobierno capaz de encauzar la política de reconstrucción que con tan vivas ansias el país pedía.

La mera posibilidad de esta política desencadenó la ofensiva de los elementos disolventes derrotados en las urnas. Aún no se habían reunido los diputados elegidos por el pueblo, y ya las voces airadas de los derrotados se alzaron, amenazadoras, pidiendo la disolución de las Cortes apenas nacidas.

Imposible realizar este propósito por la enormidad inconcebible del intento, cambió la táctica de los enemigos de las Cortes. Puesto que su disolución al nacer hubiera constituido un golpe de Estado demasiado al descubierto, había que procurar que el Parlamento se desacreditara por la esterilidad de la tarea. Para ello nada tan eficaz como contrariar la esencia del sistema y formar Gobiernos que no respondieran a la composición de la mayoría parlamentaria.

El propósito de la revolución se vió realizado por completo. El

grupo parlamentario más fuerte, privado de participación gubernativa durante un año, no alcanzó jamás la dirección de la política a pretexto de debilidad de fervores republicanos, a pesar de que ninguno de sus elementos figuró en las primeras filas de los partidos de la Monarquía. Durante meses y meses se encomendó la jefatura de los Gobiernos a figuras muy respetables, pero secundarias de los partidos de la mayoría, o a diputados de grandes condiciones personales, sin más fuerza parlamentaria que su voto. En la primavera última surgió, ante el asombro de los españoles, un Gobierno de pretendidos técnicos, que para poder vivir un mes hubo de cerrar el Parlamento treinta días.

Y en las contadas ocasiones en que las soluciones de la crisis se aproximaban a lo que exige la teoría y la práctica de los Gobiernos parlamentarios, un ambiente de inquietud y de duda, alimentado por tertulias y mentideros y reforzado por leyes vetadas e indultos impuestos a favor de los cabecillas de la revolución, mantenía a los ministros en una situación de interinidad constante, que enervaba el ánimo, aflojaba los resortes del mando y esterilizaba las mejores energías. ¿Qué Parlamento del mundo hubiera funcionado eficazmente en tales condiciones? Pues, a pesar de ello, quien no esté cegado por la pasión habrá de reconocer que la obra legislativa de las actuales Cortes, tanto en calidad como en volumen, significa un esfuerzo ingente en bien de la nación, gracias al sacrificio de los grupos de la mayoría, pero de un modo especial del partido que con mayor número de diputados y con el consiguiente aumento de responsabilidad arriesgaba su posición, su popularidad y su prestigio en la ingratisima tarea de una obra de reconstrucción destruida apenas iniciada.

A ninguno de nosotros se ocultaba los riesgos de una posición tan comprometida. Cada vez que una iniciativa tropezaba con obstáculos insuperables o que en las alturas del Poder surgía una ayuda inesperada a la revolución que hacía inútiles nuestros afanes, la perspectiva de una reforma constitucional, solemnemente anunciada por el presidente de la República, nos daba aliento para llevar la carga, que se iba haciendo insoportable por instantes.

En esta situación se llegó a la última crisis. No surgió ésta, como se ha dicho, por falta de asis-

tencia de la mayoría con sus votos. Buena prueba de ello es que pocos días antes de producirse obtuvieron varias leyes un quórum extraordinario. La crisis sobrevino, en apariencia, por discrepancia del Gobierno con un ministro que, dejando a un lado sus grandes condiciones personales, no tenía en la Cámara más que su voto. En el fondo, lo que triunfaba era una amenaza revolucionaria que, ante la posibilidad de la reforma de la Constitución, exigía la eliminación de la Ceda del Poder y la disolución de las Cortes.

Por eso nada significó que el bloque gubernamental se presentara intacto a las consultas y ofreciera al Poder moderador la seguridad de una obra legislativa inaplazable y realizable en plazo brevísimo, y que habría de culminar en el acuerdo de revisar la Constitución. Era inútil el esfuerzo. No era eso lo que se buscaba. Quebrantado el partido radical por los recientes procesos depuradores, había que arrojar a la Ceda del Gobierno y romper la solidaridad de los partidos del bloque. Para ello nada mejor que dar los sucesivos encargos de formar Gobierno en condiciones «adecuadas» tales que la Ceda no pudiera jamás aceptar sin dejar maltrecho su decoro. El proceso de la crisis está concluido, y nuestro partido eliminado.

La obra legislativa, para la que ofrecimos desinteresadamente nuestros votos, abandonada y perdida. Ya no habrá ni el plan quinquenal de obras públicas a beneficio de los pueblos humildes y olvidados, ni los créditos para resolver el paro, ni los doscientos millones para el trigo, ni la ley de Protección a los pescadores, ni los medios para sacar al país de la vergonzosa indefensión militar en que se encuentra. Todo lo más, unos presupuestos por decreto en contra de la Constitución y de la democracia.

Pudimos tener por misericordia un puesto, al menos de «observador», en el Gobierno, que admitiera la gravísima responsabilidad de dejar abandonados tantos vitales problemas y presidir unas elecciones de las que saldrá una Cámara totalmente ingobernable. No lo hemos querido, aun a trueque de perder los beneficios proporcionados.

(Continúa en la página 4.)

Desplantes y explicaciones

El señor De Pablo Blanco, ministro de Agricultura y ex ministro de la Gobernación, ha sido expulsado del partido radical por acuerdo adoptado ayer por la minoría parlamentaria de ese partido, y en unión del señor Becerra, ministro de Instrucción pública. El señor Becerra, hombre discreto, hasta ahora al menos, no ha dicho nada acerca de ese acuerdo; pero el señor De Pablo Blanco ha dado una nota en la que afirma que el acuerdo no le afecta; que él estaba desde hace tiempo realmente fuera del partido, y que como a él debieron expulsar a los complicados en el asunto del Straperlo y en los negocios de Guinea.

Es gracioso el señor De Pablo Blanco, porque todo eso lo dice como reacción al acuerdo expulsatorio de la minoría radical y en tono tan de despecho que no logra el efecto apetecido, sino el contrario. Así dice que no le afecta el acuerdo, y hay que ver de qué modo, al escribir la nota, en donde pone la pluma el delgado papel rasga. Afirmaba que hace mucho tiempo estaba fuera del partido radical y, sin embargo, como miembro de él, y después de haber sido por él subsecretario, fué ministro del anterior Gabinete, y habla ahora del Straperlo y de los negocios de Guinea cuando desaprovechó ocasiones tan oportunas e importantes para hablar de ello y pedir todas las expulsiones que hubiera creído convenientes en las reuniones de su minoría y en el salón de sesiones, donde ambas cosas fueron discutidas, sin que él rompiera su silencio, que, en todo caso, podría ser calificado de dura manera si pensaba entonces lo que ahora dice y calló.

Pero aun admitiendo esas excusas y perteneciera o no de hecho al partido radical, nadie podrá negar que con este calificativo, y sin protesta suya, figuró en la lista del Ministerio actual, publicada, después de dada por el señor Portela, por toda la Prensa, y menos aún podrá negarse que si el señor De Pablo Blanco no es radical, ni pertenece a ningún otro partido de que pueda ser representante en el Gobierno, no es en él más que un caballero particular, sin más representación que la lograda precisamente dentro del partido radical y a sus expensas.

¿Tiene alguna otra el señor De Pablo Blanco? Declárelo, defínase, y, si no, dimita y espere para ser ministro nuevamente, a ser alguien por lo menos.

SAL VICHY-ETAT.
para hacer el agua digestiva

ESTE PERIODICO
HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA

veterinaria

DEL «BOLETIN DEL COLEGIO DE ZARAGOZA»

(Continuación)

4.º Haber actuado en contra de acuerdos de asambleas.

4.º Amparar y proteger la negligencia de los elementos de la Dirección general de Ganadería en la resolución de las aspiraciones de la clase.

5.º Querer sustraer a las Asociaciones provinciales funciones que les son privativas y querer obligar, por medios indirectos, a todos los veterinarios a ingresar en A. N. V. E. con peligro de la paz en las Asociaciones provinciales y en la propia A. N. V. E.

6.º Llevar a un Pleno la modificación de los Reglamentos de A. N. V. E. y del Colegio de Huérfanos que habían sido aprobados en Asamblea.

7.º Haber ocultado y desfigurado la verdad en las actas del Pleno.

8.º De seguir convocando las Asambleas con los mismos vicios y defectos de siempre, después de reconocer su existencia.

Por todo ello el Comité directivo no merece nuestra conanza y, por no merecerla, nosotros no podemos actuar ni colaborar en las misma forma que actuaríamos y colaboraríamos si al frente de la Asociación hubiese un Comité que nos la mereciese. Nosotros no queremos sostener con nuestra pasividad un Comité de carácter

dictatorial. Queremos y sostenemos con nuestro apoyo a todo Comité mandatario y fiel ejecutor de la opinión de la mayoría de los asociados, circunstancias que no son las que, precisamente, caracterizan al actual Comité.

Por eso, en tanto no haya al frente de la Asociación un Comité que merezca nuestra conanza, nuestra actitud será la de fieles y leales cumplidores de todos nuestros deberes sociales y de los acuerdos que representen la opinión de una mayoría de asociados efectiva, sin perjuicio, como es natural, de sostener y defender nuestro criterio, si es opuesto, dentro de los medios que los reglamentos nos permitan. Pero cuando se trate de acuerdos de carácter dictatorial o que hayan sido tomados por una minoría de asociados o por mayorías arbitrariamente conseguidas, los cumpliremos a la fuerza, si no tenemos otro remedio, pero lucharemos contra ellos con los medios lícitos de que dispongamos, sin importarnos nada las personas ni aun los resultados que de esta lucha se deriven.

Esta fué mi intervención a la que durante cerca de una hora replicó el señor Medina. (Como esta réplica es muy interesante la conozcan in extenso los señores asociados, así como los comentarios que nos sugiere, la publicaremos en el próximo número.)

El señor Guijo presentó una proposición para que se nos autorizase por la Asamblea para continuar nuestra campaña en los puntos de vista que defiende la Asociación de Zaragoza, proposición que, combatida por algunos asambleístas, sustituye por otra, que combate nuestro compañero de Teruel, señor Añoveros, porque estimaba implicaba un voto de censura para mí. Yo no quise intervenir en esta cuestión porque entiendo que para exponer las ideas que tengamos por conveniente no necesitamos la autorización de nadie, y en cuanto a la segunda proposición, su aprobación hubiera significado dar la razón a mis primeras palabras.

Terminado este incidente, se puso a votación si se aprobaba o no la gestión del Comité directivo. Votaron en contra, conmigo, los señores Añoveros y Martínez Santos, representantes de Teruel.

A propuesta del señor Sánchez Márquez se aprueba una proposición laudatoria para «La Semana Veterinaria», para su director, don Carlos Ruiz, y para don Félix Gordón Ordás, a quien se acuerda visitar, ofrecerle un banquete y rogarle presida la sesión de clausura de la Asamblea, y con esto terminó la sesión de la mañana del día 15.

Cuarta sesión.—Se abrió la sesión a las cuatro y media de la tarde, guardándose, a propuesta del señor Márquez, un minuto de silencio en memoria de don José García Armendarita.

Acto seguido el señor Guijo dió lectura a su ponencia «Bases

(Continuará)



Cartelera madrileña

Cómico (Loreto - Chicote). — 6,30 y 10,40, ¡Feliz año nuevo! (20-12-935.)

Eslava.—A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

Español. (Borrás-Calvo).—6,30 y 10,30, Santa María del Buen Aire, de Enrique Larreta; protagonistas, Enrique Borrás y Ricardo Calvo. (9-11-35.)

Lara.—Creo en ti. (21-11-935.)

María Isabel.—8,45 y 10,45: ¡¡Cataplán...!! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.) Miércoles, estreno de La Plasmatoria.

Capitol. (Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229).— Sesión continua, sin numerar, de 4,15 a 9 en patio y mirador. Sesión numerada a las 6,30 en club. Sesión numerada en todas las localidades a las 10,30: Clive de la India (Ronald Colman, Loretta Young).

AVENIDA.—6,30 y 10,30, Roberta.

Barceló (Tél. 41300).—6,30 y 10,30, La pícara música (segunda semana). (11-12-935.)

Rialto.— (Teléfono 21370).— 6,30 y 10,30, La hija de Juan Simón.

Gong.—(Continua. Butaca, 1,25 y 1,50.)—Noticiarios, documentales, Concierto de banda (Walt Disney), Ojos cariñosos (por Shirley Temple). El programa comienza a las 3, 5, 7, 9 y 11. Segunda semana.

Figaro.— (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741).—6,30 y 10,30, La dama fugitiva.

Hollywood.—6,30 y 10,30, Un par de detectives y En los tiempos del vals. (Gran programa doble. Sillón de entresuelo, una peseta.)

Palacio de la Música.—6,45 y 10,45, Sin familia.

Panorama.— Continúa de 11 mañana a 1 madrugada. (Butaca, una peseta.) Revista Paramount y femenina. Legong, La danza de las vírgenes (primera película filmada totalmente en technicolor).

Price.—¡Caminos tiene el mar!

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

FOLLETÍN DEL «DIARIO UNIVERSAL» DAVID COPPEFFIELD

Relato sucinto de la vida de David Copperfield, protagonista de la famosa novela de Charles Dickens, basada en la película que con el mismo título acaba de producir la

METRO - GOLDWYN - MAYER

POR

BEATRIZ FABER Núm. 24

la habitación sino el rasguño de la pluma con que escribía el joven. Dora se mantuvo tan quieta y silenciosa como una gatita soñolienta cerca de la lumbre. Y ambos, conscientes de su mutuo amor, se sintieron dichosos una vez más.

A partir del momento en que Peggotty asumió sus deberes de ama de llaves en el hogar de la joven pareja, las cosas se compusieron notablemente y todo marchó en orden en casa de los Copperfield. Peggotty era la misma criada leal y amorosa, y sentíase feliz al lado de David.

Un día entró acalorada al estudio de David para referirle que Dan, su hermano, había encontrado a Emilita. Después de enterarse del paradero de Dan, David no demoró un instante en ir a verlo.

—Niño Davy—dijo Dan solemnemente—, doy gracias al Divino Padre por haber realizado mis sueños. Le agradezco por haberla guiado de nuevo hacia mí. ¡Pobre criatura! Me contó que había estado en tierras extranjeras donde yo también fui a buscarla. En Nápoles mi pobre Emilita, desengañada, echó de menos su propia tierra y decidió regresar. Allí fué donde él la abandonó, cansado de ella. Al cabo de muchos contratiempos... y de muchos meses... llegó a Inglaterra. Hemos pasado la noche juntos, ella con los brazos alrededor de mi cuello y la cabeza reclinada aquí... y ahora sabemos bastante bien que siempre podremos conar el uno en el otro. Cuando Emilita esté bien de nuevo me la llevaré lejos... adonde nadie tenga nada que reprocharle.

Después de hacer una pausa, el viejo pescador habló a David acerca de Ham. El golpe resultó tan fuerte para el muchacho que había cambiado por completo, mostrando una negligencia temeraria de su persona y su vida. En días tempestuosos era el más arrojado de los tripulantes en barcos pesqueros, como si buscara la muerte.

—¿Podría usted ir a Yarmouth, niño Davy, a darle la noticia? —preguntó Dan—. Dígale que Emilita lo recuerda con gratitud, le pide perdón y se despidió de él.

David contestó que iría en la primera diligencia que encontrara.

Un fuerte viento soplabá al anochecer de aquel día en camino a Yarmouth, y en el cielo amenazaba la borrasca. Al aproximarse a la playa, David divisó, a la luz de la almenara, grupos de pescadores que miraban ansiosamente hacia el mar, embravecido por la tormenta. A corta distancia de la playa, se veía una goleta que el vendaval había impelido contra las rocas, y que estaba a merced de los elementos. El viento arrancó una de las velas, rompiendo el mástil en dos pedazos. En la playa se oyó un clamor de angustia.

Ham y otros pescadores intentaron echar al agua un bote salvavidas; pero el bote, azotado por furiosas olas, fué arrojado sobre

la arena, resultando heridos algunos de los tripulantes.

Mientras tanto, habiendo zafado de las rocas, la goleta fluctuaba en medio del oleaje ladeada a estribor, con un mástil roto, la vela desprendida y la cubierta pana del barco. Los tripulantes convertida en confuso montón de aparejos y cabos. A cada embestida de las olas sonaba la camahacían esfuerzos desesperados para cortar la vela desprendida. Se destacaba un hombre, en particular, luchando heroicamente en esa contienda con la muerte.

Al llegar cerca de la almenara preguntó David qué embarcación era aquella y le contestaron que la goleta procedía probablemente de España o de Portugal. En ese momento la goleta estaba nuevamente sobre las rocas. David corrió a través de la playa al divisar a Ham, quien se abría paso entre la multitud llevando un cabo enrollado, cuyo extremo tenía atado a la cintura. Lo seguían algunos otros pescadores conduciendo un salvavidas y un cabrestante.

Una ola gigantesca barrió la cubierta de la goleta arrastrando a los tripulantes al mar. Todos ellos desaparecieron en las aguas; y en el barco sólo quedó un hombre, asido a uno de los palos.

—Nadie podrá llegar vivo a salvarlo—dijo un viejo pescador. —¡Haré la prueba yo!—exclamó Ham.

Y se lanzó a nado en el momento en que David se acercaba.

David lo llamó a gritos; pero apenas podía oírse a sí mismo en medio del bramar de las olas. A la escasa luz de la almenara vió que Ham había llegado al sobreviviente; más en aquel momento el barco se quebró con un chasquido formidable, deslizándose de las rocas y hundiéndose en las aguas. Ham y el hombre que había ido a salvar desaparecieron con la goleta.

Más tarde los pescadores extrajeron los cuerpos de ambos, atados al cabo. Ambos habían perecido. Y el hombre que Ham intentara en vano salvar era Steerforth. Tal fué el fin de la trágica aventura.

«Dora es una flor muy delicada», había dicho la tía Betsy a David; y, efectivamente, la joven tuvo un quebranto en su salud, sufriendo una enfermedad que el médico, después de luchar por algún tiempo, juzgó sin esperanza de curación.

Adivinándolo Dora, llamó a David a su cuarto, donde se hallaba conñada en el lecho.

—Doody, querido—murmuró débilmente—, quiero decirte algo en lo que he pensado con frecuencia. ¿Te molesta escucharme?

(Continuará.)

habiendo tenido un éxito clamoroso, pero que, a pesar de esa victoria gubernamental, piensa de nuevo pedir votación para la confianza del Gobierno que él preside.

El Senado debe votar una de las dos cuestiones siguientes: el derecho para disolver las «ligas» debe ser conferido al Poder ejecutivo, es decir, al ministro del Interior o al Poder judicial, es decir, a los Tribunales? Esto último está apoyado por el Gobierno y los principios jurídicos.

Después del Senado Laval irá a la Cámara y presentará la votación de confianza para su Gabinete. Unos dicen que ganará en ambas Cámaras, otros que sólo en el Senado, y algunos, aunque son los menos, ponen en duda incluso el que Laval gane sus votaciones en la Alta Cámara.

Como corolario final a esa memorable sesión podemos decir sinceramente que dicha reconciliación política de los partidos de esta nación ha sido como un relámpago de entusiasmo patriótico, apareció, brilló y se apagó.

El problema de las «ligas» sigue en pie. ¿Cómo se solucionará? Imposible saberlo por el momento. No lo saben ni los mismos «ligueros».

Norberto VELAZQUEZ
París, 9 diciembre 1935.

Reunión extraordinaria del Gobierno inglés

LONDRES.—El ex ministro de Relaciones Exteriores y actual secretario de Asuntos Interiores, sir John Simon, que se hallaba descansando fuera de la capital, ha recibido un aviso telefónico urgente para que regresara a Londres para participar en las discusiones políticas acerca de la cuestión internacional palpitante.

Se informa de que Mr. Anthony Eden, en la conferencia que mantuvo con Mr. Baldwin, informó a éste sobre la reacción que ha producido en Ginebra el plan de paz francobritánico.

En los medios políticos se espera que el Gobierno celebre mañana una reunión extraordinaria para discutir y decidir la política a seguir por la Delegación británica en la próxima reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones.

Malestar en el seno del Gobierno inglés

LONDRES.—Después de la entrevista celebrada por el señor Baldwin con el primer lord del Almirantazgo, presidente de la Conferencia Naval, se han reunido a última hora de la mañana en Downing Street los ministros cuyos departamentos están especialmente interesados en las cuestiones de Abisinia, entre ellos los señores Eden, Duff Cooper, secretario de Estado en Guerra; Walter Runciman, ministro de Comercio, etcétera.

Esta reunión es consecuencia de las entrevistas de ayer relativas a la situación creada en Ginebra y en la política interior británica por la publicación del proyecto francoinglés y de los documentos del Libro Blanco.

En los círculos políticos se pone de relieve que el telegrama enviado por sir Samuel Hoare al señor Sydney Barton, ministro británico en Addis Abeba, ordenándole que usara de toda su influencia cerca del Negus para que tomara en consideración las proposiciones, parece difícilmente conciliable desde el punto de vista de la unidad gubernamental con las declaraciones de Eden en Ginebra.

Este particular aspecto de la situación general, bastante delicada, no dejará de ser examinado por los ministros.

Mañana se reunirá probablemente el Consejo de Gabinete para ultimar las instrucciones que el señor Eden llevará a Ginebra, donde representará a Inglaterra en el Consejo.

El «Times» invita al Gabinete a no insistir cerca del Consejo de la Sociedad de Naciones para que el proyecto sea adoptado. «La noble respuesta del Negus y la estupefacción de Ginebra relevan al Gobierno de toda obligación a este respecto.»

Actitud de la minoría laborista

LONDRES.—La minoría laborista de la Cámara de los Comunes ha acordado no proponer un voto de censura contra el Gobierno en el debate del jueves; en cambio, se ha manifestado a favor de introducir una moción en la que se declaren las proposiciones del plan anglofrancés como una violación de los compromisos del Gobierno adquiridos en la campaña electoral. Esta proposición de los laboristas se cree que es motivada por el deseo de atraer a muchos miembros de la mayoría gubernamental, que podrían votar con el partido laborista, lo que no conseguirían si propusieran un voto de censura.

El señor Grandi quiere explicaciones; pero no las encuentra

LONDRES.—El embajador de Italia, señor Grandi, ha visitado hoy en el Foreign Office al subsecretario permanente del mismo, sir Robert Vansittart, para solicitar nuevas aclaraciones de determinados puntos de las proposiciones de paz francobritánicas. Parece que sir Robert se ha negado a contestar, basándose en que sería necesario esperar, antes de dar la aclaración pedida, a los acontecimientos que se desarrollen en Ginebra.

El señor Grandi sale mañana de Londres con dirección a su país para asistir a la reunión del Gran Consejo fascista señalada para el miércoles. El embajador de los Estados Unidos, Mr. Bingham, ha visitado hoy también al Foreign Office. Se cree que la visita, de propia iniciativa del embajador norteamericano, tenía por objeto obtener de sir Robert «una impresión directa de los acontecimientos europeos.»

Monsieur Laval se defenderá hoy

PARIS.—En su discurso de ma-

ñana en la Cámara, el señor Laval repetirá sus manifestaciones en el Comité de los Dieciocho de que, en cumplimiento de lo dispuesto por el Comité de Coordinación, Francia e Inglaterra elaboraron una propuesta para poner término a las hostilidades.

El señor Laval no planteará la cuestión de confianza en la votación del presupuesto del ministerio de Negocios Extranjeros.

Italia quiere garantías absolutas

ROMA.—En determinados círculos oficiales se declaraba esta tarde que en los días próximos, y antes de la reunión del Gran Consejo fascista, no se debe esperar nada nuevo por parte de Italia. Después de las deliberaciones del Gran Consejo, que durarán tal vez varios días, el Gobierno italiano se limitará a someter a Francia e Inglaterra una serie de preguntas, de cuya contestación depende una adopción de posición clara por parte de Roma.

Antes de aceptar las proposiciones francobritánicas como base de discusión, Italia tiene que tener la seguridad absoluta en lo que se refiere al valor y cumplimiento de todos los compromisos que puedan ser concertados con Abisinia.

Lo que contentaría a Italia

ROMA.—«Il Giornale d'Italia», refiriéndose a las proposiciones francoinglesas, cree que esta proposición ha quedado enlazada en las faltas de la Sociedad de Naciones.

Las condiciones elementales que podrían satisfacer a Italia serían:

Primera. La concesión a Italia de regiones que pudiesen verdaderamente ser utilizadas, y en las cuales el trabajo, el comercio y la colonización fuesen posibles de llevar a cabo.

Segunda. Seguridad duradera y cierta de estos territorios.

Tercera. Protección de la población del capital y de los bienes invertidos en las regiones en cuestión.

En las proposiciones hechas no se halla ni una de estas tres condiciones elementales.

El comunicado francoinglés dirigido al señor Mussolini parece que tampoco se refiere a ninguno de los intereses de Italia, que parecen haber sido deliberadamente olvidados.

Por lo tanto, el conflicto no puede resolverse con fórmulas ambiguas e inciertas. Italia no siente ninguna prisa, ya que sus fuerzas en Africa y su resistencia en Europa se hallan intactas, frescas y fuertes. Italia rechazaría el punto de vista según el cual una solución rápida del conflicto es la condición previa para una consolidación de la paz en Europa, pues la solidaridad europea no puede verse amenazada por un conflicto puramente colonial.

La Prensa italiana no está satisfecha

MILAN.—«Il Corriere della Se-

ra» dice: «Las proposiciones francobritánicas no sólo no tienen suficientemente en cuenta los intereses italianos, sino que no corresponden a la situación militar y política real. La cesión de Assab al Negus es intolerable. Es imposible saber cómo Italia podría imponer su autoridad en los territorios meridionales.»

«Il Popolo d'Italia» escribe: «Los obstáculos que en Europa y fuera de ella se oponen a las deliberaciones no justifican ningún optimismo. Italia conservará su conducta en Europa y Africa.»

«Stampa» dice: «De concederse a Etiopía una salida al mar se perjudicaría peligrosamente la seguridad de las colonias italianas. Italia no puede aceptar ninguna concesión que rebase la creación de una zona de puerto franco, prevista en el Tratado de 1928. Sólo el enlace directo entre Eritrea y Somalia puede dar un mínimo de seguridad.»

Comunicado oficial italiano

ROMA.—Comunicado oficial: «El mariscal Badoglio telegrafía: En el frente de Eritrea, nada que señalar, salvo acciones de algunas patrullas a lo largo del Tacazé.

En el frente de Somalia, la aviación ha bombardeado importantes concentraciones abisinias cerca de Neghelli.

Bombardeo de Neghelli

ROMA.—El bombardeo de Neghelli (Somalia) ha sido llevado a cabo por quince aviones, cuyas bombas incendiaron numerosas tiendas de campaña y abrigos militares.

Parece que en Neghelli se hallaban fuertes destacamentos de las tropas del ras Desta.

El vuelo fué realizado por aviones procedentes del campamento de Legh, situado a unos 800 kilómetros del lugar del bombardeo.

El yerno de Mussolini, camino de Italia

EL CAIRO.—Ha pasado por Port-Said con rumbo a Italia a bordo del «Victoria» el conde de Ciano. Parece que lleva un informe confidencial del mariscal Badoglio para el señor Mussolini.

Aumentará la actividad de la aviación

ROMA.—Los peritos militares extranjeros de esta capital, y especialmente los agregados militares de las Legaciones, creen que el general Badoglio imprimirá un considerable aumento en el uso de la aviación en la campaña de Africa del Este.

Se basan dichos peritos en las siguientes consideraciones: Primera. Los ataques aéreos han producido gran efecto en la moral de los etíopes.

Segunda. Porque los etíopes no tienen elementos para contraataques ni cuentan con útiles para una defensa adecuada.

Tercera. Porque recientemente se han enviado a Etiopía más aviones, de cierto modelo que se presta admirablemente para la clase de guerra que allí se hace.

No se abandonarán las operaciones militares

ASMARA.—Entre tanto que en Europa se vienen desarrollando activas negociaciones para procurar la paz italoetíope, Italia sigue adelante con su campaña militar, sin haber cambiado de táctica en lo más mínimo. Hasta el frente donde hago información todavía no ha llegado aquella pacifista frase, tan divulgada, de «sin novedad en el frente». No he visto tampoco ningún indicio de que Italia piense abandonar la solución militar en favor de las conversaciones diplomáticas de París y Ginebra. Acabo de regresar del mismo frente de batalla. Entre dicho frente y Asmara he podido presenciar el paso continuo de camiones portando material bélico a los puntos de avance. Asimismo, he visto a un grupo de 5.000 obreros que, en colaboración con los soldados, hacían más transitable la carretera por la que tienen que pasar los camiones. Todo esto indica que no sólo se llevan ahora materiales de guerra al frente de batalla, sino también que piensan seguir llevándolos en lo futuro.

He podido presenciar además cómo los soldados realizaban curiosos ensayos, a los que denominan «escaramuzas de prácticas». Consisten estas maniobras en pequeñas proporciones en ocupar posiciones imaginarias, conquistadas mediante ataques de ametralladoras. Así se entrenan para que un día, quizá no muy lejano, estén suficientemente adiestrados y puedan avanzar hacia posiciones que no son imaginarias, ni mucho menos.

Es decir, que existen razones demasiado terminantes para creer que Italia se propone continuar su campaña militar, bien hasta conseguir los resultados apetecidos, o hasta que Etiopía y las potencias ginebrinas se avengan a una paz cuya naturaleza es conocida hasta ahora únicamente por el «duce».

Movimiento de tropas por el canal de Suez

LONDRES.—Se ha sabido hoy que desde que se publicó el último informe de la Compañía del canal de Suez han pasado por el mismo con dirección a Africa del Este 56 barcos italianos, que transportaban 38.000 soldados italianos.

Esta nueva cifra hace elevar el número de soldados italianos que han pasado por el Canal en un año a más de 300.000.

En el mismo período de tiempo han atravesado el Canal en dirección a Italia 61 barcos italianos.

Parece que se encontraron dos aviones italianos

ADDIS ABEBA.—Dos aviones italianos de bombardeo—según informes llegados a esta capital—han sido hallados con averías en el desierto de Danakil.

Hasta ahora no ha sido posible confirmar dichos informes.

Informaciones de última hora

(Viene de la página 1.)

les del calor gubernamental en un período de elecciones.

La injusticia que con nosotros se ha cometido no nos aparta de nuestra posición ni de nuestra táctica. Seguimos pensando que desde ella es como mejor podemos servir a España. Por eso acudimos a la opinión para pedirle que con la sanción de sus votos dé a nuestro partido la fuerza que necesita para arrollar todos los obstáculos y dominar a la revolución que, vencida en la calle, ha logrado enroscarse en nuestro armazón institucional. Quienes sientan con la angustia con que nosotros sentimos el hondo dramatis-

mo del momento actual sabrán poner sobre sus diferencias el anhelo de una patria común que se nos rompe y el fervor de una civilización espiritual que se nos hunde para formar un haz apretadísimo y constituir un gran frente nacional contra la revolución y sus cómplices.

No es un esfuerzo de partido el que pedimos. Es una gran cruzada espiritual y española para el triunfo clamoroso de un nobilísimo ideal común.—José María Gil Robles.

La nota anterior no es, como se habrá supuesto, el manifiesto que se anunciaba y que se publicará en momento oportuno.

El día político

La imposición de la barreta cardenalicia al nuncio. Manifestaciones del señor Portela

A mediodía estuvo en la Presidencia visitando al jefe del Gobierno el nuncio de Su Santidad.

Después de la entrevista el nuncio conversó con los periodistas, diciéndoles que había acudido a cumplimentar al presidente, a quien no tenía el gusto de conocer, y que había aprovechado la ocasión para invitarle a la comida que ofrecerá en la Nunciatura el lunes próximo.

Los periodistas preguntaron a monseñor Tedeschini si había ya señalado la fecha de la imposición del capelo cardenalicio, y contestó:

—El Ministerio de Estado ha hecho todo lo referente al ceremonial, que se celebrará el día 21, a las doce de la mañana, en el Palacio Nacional, con asistencia del Gobierno y del Cuerpo diplomático. Impondrá el capelo el presidente de la República.

Cerca de las dos de la tarde, antes de abandonar el despacho oficial el señor Portela Valladares, recibió a los periodistas, y les dijo:

—Mucho trabajo y pocas noticias para ustedes. He recibido al señor Rico Avello, que me ha presentado la dimisión de su cargo. No por disconformidad con el Gobierno, sino porque quiere atender a la lucha electoral, pues presenta su candidatura por Asturias. Este es un asunto que no compete al presidente del Consejo, y para que lo resuelva lo someteré al Gobierno. Es muy lamentable—siguió diciendo el señor Portela—que una persona de la calidad intelectual del señor Rico Avello no tenga participación en adelante en las funciones del Estado y abandone un cargo para el que tenía grandes conocimientos.

Agregó que había tenido una

visita grata, que había sido la del nuncio, para invitarle a la comida que el día 23 se celebra en la Nunciatura, y que también había recibido al general Riquelme en visita de pura cortesía.

Visitas al ministro de la Guerra

El ministro de la Guerra recibió esta mañana a los generales Bernal, García Benítez, Urbano, Peña, Riquelme, Ruiz Trillo, García Caminero, Casademunt y López Pozas.

También fué cumplimentado el general Molero por el jefe y segundo jefe de la Casa Militar del Presidente de la República, general Batet, y contralmirante Cervera, respectivamente.

El general inspector de la Guardia civil, don Miguel Cabanellas, acompañado de los jefes y oficiales de la demarcación, se presentó al ministro de la Guerra con objeto de cumplimentarle después de su toma de posesión de dicho departamento.

Manifestaciones del señor Becerra. La derogación de un decreto. El teatro de la Opera, el Consejo de Cultura y la Segunda enseñanza

El ministro de Instrucción pública manifestó a los periodistas que le había visitado una Comisión de catedráticos de Institutos, acompañada del señor Alonso de Armiño, pidiéndole la derogación del decreto del señor Bardají según el cual las Secretarías de los Centros docentes habían de estar desempeñadas por personal técnico-administrativo, aunque también podrá designarse como secretario de Claustro a un catedrático.

El señor Becerra prometió estudiar el asunto, que resolverá en justicia, manteniendo el espíritu de dicha disposición.

Agregó el señor Becerra que ha comenzado a estudiar el asunto referente al teatro de la Opera, cuyas obras visitará para resolver la cuestión con toda rapidez. Para ello reiteró a la Escuela de Arquitectura active el informe que de ella se solicitó.

Dijo el señor Becerra que estudiará con atención para resolverlos rápidamente la cuestión referente al Consejo Nacional de Cultura y la reorganización de la Segunda enseñanza.

Las negociaciones comerciales con Turquía

Continúan las negociaciones con Turquía para la realización de un Tratado comercial.

Turquía ha concedido gran importancia a estas negociaciones, como lo prueba el hecho de que haya venido como presidente de la delegación el subsecretario de Comercio de dicho país.

En justa reciprocidad, el presidente de la delegación española es también nuestro subsecretario de Comercio.

Visitas al señor Velasco

El señor Martínez de Velasco recibió esta mañana al embajador de la Argentina y al embajador de España en Berlín y a algunos diputados de la minoría agraria.

La representación de Yugoslavia

En el Gabinete de Prensa del ministerio de Estado manifestaron que el ministro plenipotenciario de Yugoslavia, señor Pelivanovich, ha instalado su oficina diplomática provisionalmente en el hotel Palace.

El Tratado hispanofrancés

El ministro de Hacienda conferenció esta mañana con la Comisión francesa que ha venido a tratar sobre el Convenio comercial francoespañol. El señor Chaprieta, al recibir a los periodistas, dijo que las negociaciones eran muy laboriosas y no habían llegado a su término, sino que esta tarde, a las siete y media, volvería a reunirse con los comisionados franceses.

Se trata, según parece, de la forma de liquidar la balanza de pagos.

ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Bancos y Oficinas Cultura general, Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía
SEÑORITAS VARONES

Leganitos, 8, 1.º Tel. 10982

Son detenidos los autores del atraco al Ayuntamiento de Madrid

Se recupera cerca de millón y medio de pesetas

Los trabajos que venía realizando hace días la Policía en relación con el atraco a los pagadores del Ayuntamiento de Madrid han tenido pleno éxito, y están detenidos los siete autores que intervinieron en el suceso.

Hace días se efectuaron las primeras detenciones; pero la noticia se reservó hasta que se ha conseguido detener a todos. Las detenciones se han efectuado en distintos puntos de España.

Se han recuperado 1.450.000 pesetas, o sea la casi totalidad de lo robado.

El Ayuntamiento ha ofrecido 50.000 pesetas como recompensa a la policía que ha intervenido en el servicio.

Banco Hispano Americano

El Consejo de Administración de esta Sociedad, en vista de las utilidades de este ejercicio de 1935, ha acordado repartir un dividendo activo del 4 por 100 (pesetas 20 por acción), que, con el distribuido a cuenta en el mes de julio último, forma un total equivalente al 8 por 100 del capital desembolsado, libre de todo impuesto.

El pago de este dividendo quedará abjorto desde el día 2 de enero próximo en las Oficinas centrales de este Banco, en las de sus 150 Sucursales y en los Bancos de San Sebastián, de Gijón y Herro de Oviedo.

Madrid, 16 diciembre de 1935. El Consejero-Secretario General, Ramón A. Valdés.

La guerra italoabisinia

SESION MEMORABLE

Ha sido la de anteayer en la Cámara de diputados, pero no hay que exagerar porque el resultado práctico no se cree que pueda tener gran alcance.

Es evidente que ponerse de acuerdo en plena sesión el representante del partido socialista, M. Blum, con las derechas, y éstas con el diputado comunista M. Thorez es una gran victoria, pero sólo de relumbrón, de apariencia, porque los militantes de los partidos contrarios no están de acuerdo ni creo que nunca lo estarán.

Indudablemente que en esa sesión los representantes de los «Cruces de Fuego» habían demostrado generosidad ofreciendo la reconciliación, pero las pasiones, o mejor dicho, hablando francamente, las conveniencias particu-

Los estrenos

CAPITOL

«Clive de la India»

El viernes de la semana pasada se estrenó en el Capitol una cinta de categoría, que sirve para poner de relieve las excelentes condiciones de sus intérpretes, Ronald Colman y Loretta Young.

El argumento de este film, basado en la vida de «Clive», está muy bien logrado, sobre todo en el ambiente de la época, como asimismo en su técnica fotográfica, de la que se puede decir que ha sido un verdadero acierto.

Un éxito más para la Empresa del Capitol que viene a unirse a los muchos cosechados en esta temporada por este cine.

S. DE C.

FIGARO

«La dama fugitiva»

Es una película detectivesca; su trama no está mal, aun cuando peca un poco de casual.

Es ésta una cinta que sin tener grandes méritos, por lo ameno e interesante de su argumento contribuye a que el público saliera satisfecho del cine Figaro.

Los personajes de esta aventura, Neil Hamilton, Donal Cook y Florence Roce, cumplen con verdadero acierto su cometido.

Santiago DE CASTILLA

ALVAREZ GUTIERREZ. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.